

ESTUDIO 3.

La inserción internacional Argentina entre los años 2003 - 2018

1.- Introducción

Durante el período posterior a la Convertibilidad, la Argentina desarrolló altos niveles de crecimiento que fueron acompañados con saldos superavitarios del balance comercial. Sin embargo, en la actualidad la Argentina tiene el problema de escasez de divisas y de no poder generarla de manera genuina a través del comercio exterior, manifestando necesidades de financiamiento a partir de 2010.

Esta situación tiene diversas explicaciones.

Por el lado de las exportaciones: caída de los precios de los *commodities*; contracción de la demanda externa por el proteccionismo y desaceleración de la economía mundial; apreciación real del tipo de cambio y políticas sectoriales que desincentivan las ventas al exterior (Berkerman, Dulcich y Gaité, 2018).

Por el lado de las importaciones: dependencia de insumos y compra de bienes de capital de la industria, lo que establece una correlación entre crecimiento de la economía y el aumento de las importaciones. Además, políticas comerciales de relajamiento del control de importaciones en una situación de menores exportaciones (Berkerman, Dulcich y Gaité, 2018).

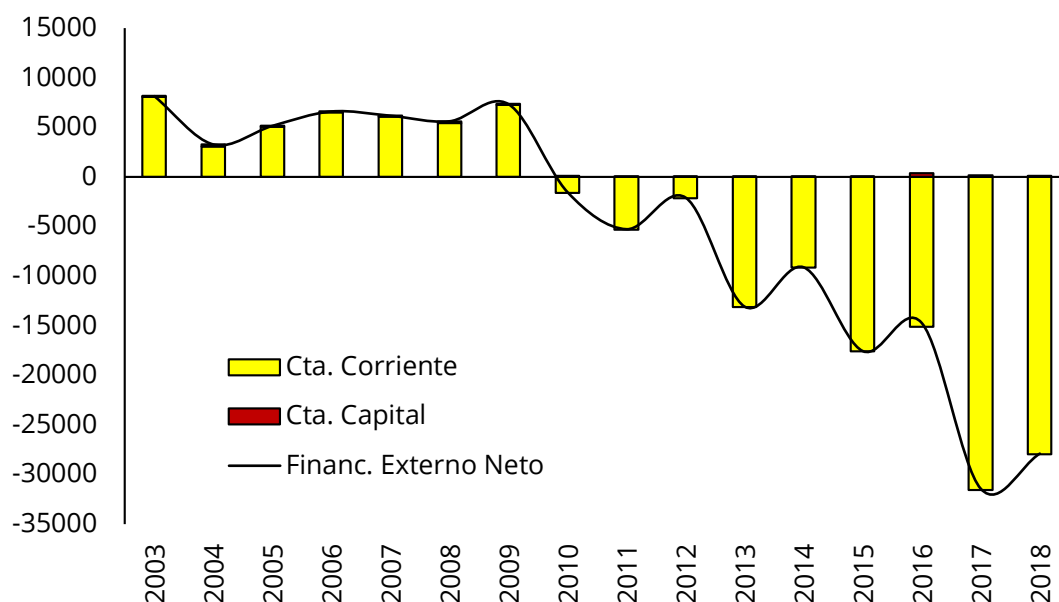
El objetivo presente estudio es analizar la inserción internacional de Argentina en el período 2003 - 2018. Para ello, en primer lugar se describe el comportamiento de la inserción externa Argentina durante ese período. Finalmente, se presentan las conclusiones respectivas.

2.- La dinámica de inserción internacional Argentina

1.- En los gobiernos kirchneristas.

A comienzos de 2002 se salió del Plan de Convertibilidad con una fuerte devaluación de la moneda nacional en términos reales, que implicó una contracción de la demanda interna por el efecto inflacionario ligado a la devaluación. Posteriormente se produjo la recuperación económica asociado por el restablecimiento de la demanda interna, la expansión de las exportaciones y la sustitución de importaciones. Como destacable de la posconvertibilidad es el desplazamiento de la restricción externa al crecimiento. En efecto, la economía creció a elevadas tasas por siete años consecutivos y se logró mantener un significativo superávit comercial, (Bekerman y Dulcich, 2013).

Gráfico 1. Evolución de la Cuenta Corriente, Cuenta Capital y Necesidades de Financiamiento Neto: 2003 – 2018. En millones de dólares



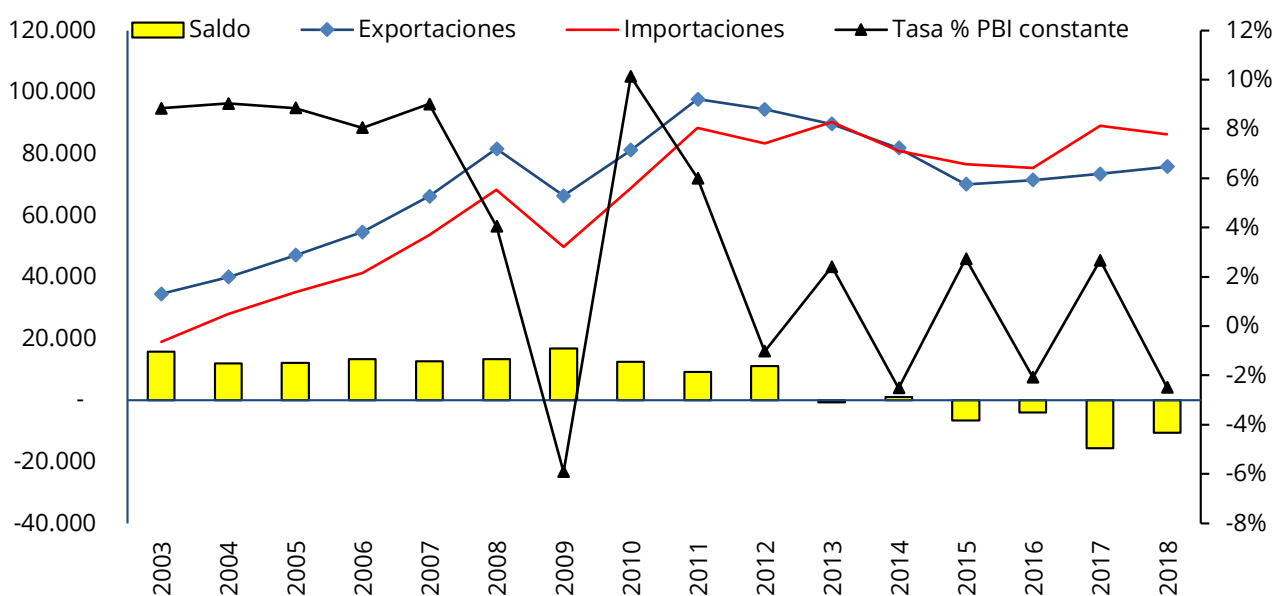
Fuente.- Elaboración iefe en base a datos del INDEC.

En el periodo 2003 – 2009 el superávit de la cuenta corriente permitió la acumulación de reservas internacionales como consecuencia de resultados superavitarios en la balanza

comercial de bienes, siendo el componente más destacado en comparación a las transacciones de servicios, a las rentas de ingresos primarios como las remuneraciones de empleados y las rentas de la inversión (el cobro y pago de intereses y la remisión de utilidades y dividendos) debido a que resultaron deficitarias.

Gráfico 2. Evolución de la balanza comercial de bienes y servicios del PBI: 2003 – 2018.

En millones de dólares



Fuente.- Elaboración iefe en base a datos del INDEC.

El comportamiento superavitario de la cuenta corriente entre 2003 - 2009 se revirtió con la crisis financiera internacional, la cual se inició en 2008 y se extendió a 2009. De esta manera, a partir de 2010 el resultado de la cuenta corriente, neto del aporte de la cuenta de capital, generó necesidades de financiamiento externo neto. El déficit externo de la cuenta corriente entre 2010 - 2015 se financió mediante la liquidación de reservas internacionales del Banco Central y en 2016 - 2018 el financiamiento se hizo a través de endeudamiento externo.

Durante la gestión de Néstor Kirchner la economía y las exportaciones tuvieron un buen desempeño, que fue impulsado por los altos precios internacionales de la exportación de los productos agrícolas, concentrándose estas subas en los trienios 2006- 2008 y 2011 -2013, correspondiendo este último al gobierno de Cristina de Kirchner.

Los altos volúmenes exportados se verificaron en ramas productivas de la industria que experimentaron saltos exportadores. En ese período se observó el aumento de empresas exportadoras, ya que de 13.491 empresas en 2003 se pasó a 14.749 empresas durante 2006.

Las exportaciones de servicios tuvieron una performance destacable durante los años de gobierno kirchnerista. Así, en 2003 de una exportación de U\$S 4.500 millones, en 2008 alcanzaron los U\$S 12.156 millones y en 2011 fue de U\$S 15.442 millones. Los rubros más relevantes fueron turismo y los Servicios Basados en Conocimiento (SBC), que incluye actividades como la producción de software, los servicios profesionales,, los audiovisuales, la publicidad y otros.

El sector de software ofrece un gran potencial en términos de desarrollo para la Argentina, dada su capacidad para generar divisas, demandar empleo calificado y posibilitar el desarrollo de PyMEs. Asimismo, genera externalidades transversales, permitiendo mejorar la productividad y competitividad de la totalidad de los sectores de la economía (Bekerman y Cataife, 2001). Por su parte, el sector turismo es un motor de desarrollo a través de la entrada de divisas y la creación de empleo directo e indirecto (Organización Mundial de Turismo, 2019).

En el período 2008 – 2011 se desaceleró el desempeño de las exportaciones y su dinámica entre 2011 - 2015 se tornó negativo.

Diversos factores explican la caída de las exportaciones. En primer lugar, la disminución de los precios de las *commodities* agrícolas durante 2013 y 2014. En segundo término, la recesión de Brasil que impacto sobre las exportaciones de Manufacturas de Origen Industrial (MOI). Finalmente, contribuyó la política comercial defensiva implementada en el período 2012 – 2015, destacando los límites cuantitativos a las exportaciones de carne, maíz y trigo (en algunos casos fijadas antes de 2011), las restricciones a las importaciones mediante las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación conocidas como “DJAI”, que dificultaron los procesos productivos que requerían importar para luego exportar y controles en el mercado cambiario conocido como “cepo”, que fueron aplicadas por el Banco Central y la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP).

Además, la política macroeconómica propició una apreciación del tipo de cambio real que repercutió negativamente en las exportaciones.

Entre 2008 – 2015 los controles a las importaciones no estimularon un proceso significativo de sustitución de importaciones y prácticamente todos los sectores de la industria desplazaron la importación en el mercado interno a costa de reducir la exportación ya que eran insumos para productos que luego se exportaban.

Este tipo de medidas no es suficiente para que los sectores generen aprendizajes y acumulación de factores que luego les permitan competir a nivel internacional y además no se genera los incentivos necesarios para cambiar la composición de la estructura productiva (Bekerman, Dulcich y Gaité, 2018).

2.- El gobierno macrista.

En diciembre de 2015 hubo cambio de gobierno.

Con el argumento de insertarse al mundo, y atraer inversiones extranjeras directas, se propició condiciones de rentabilidad mediante la eliminación de los derechos de exportación a los cereales y oleaginosas, con excepción de la soja, el levantamiento de los controles a la compra de divisas, la eliminación de las restricciones a la movilidad de capital y la liquidación de divisas por parte de los exportadores y luego se reemplazaron las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación conocidas como “DJAI” por el Sistema Integral de Monitoreo de Importaciones (SIMI)¹.

La implementación de un tipo de cambio flexible generó una devaluación inicial de 40%, que impacto en el nivel general de precios, provocando una caída del salario real, contrayendo el consumo interno y el nivel de actividad en 2016. Las importaciones disminuyeron en un 7,2%, mientras que las exportaciones registraron un alza de 2%. Así, en 2016 el saldo comercial de bienes resultó superavitario como consecuencia de la caída de las importaciones producto de la recesión económica, pero la balanza de bienes y servicios fue deficitaria en U\$S 4.035 millones. En 2017 al crecer la economía y haberse liberado las importaciones creció fuertemente el déficit comercial. Finalmente, en 2018 a pesar de la fuerte devaluación como consecuencia la corrida cambiaria, donde Macri tuvo que pedir ayuda financiera al Fondo Monetario Internacional (FMI), nuevamente hubo déficit comercial. Entre los años 2016 – 2018 las exportaciones de bienes crecieron, pero estuvieron por debajo de 2014.

3.- Conclusiones

El comportamiento de la inserción externa en el período muestra dos tipos de política comercial. En el período 2003 – 2015 se aplicó una protección comercial generalizada, que brindo escasos incentivos para aumentar las exportaciones industriales, ya que se

¹ **El Sistema Integral de Monitoreo de Importaciones es un instrumento que fue creado con el propósito de optimizar ciertas funciones aduaneras, manteniendo como prioridad la gestión de riesgos y los controles, en pos de mejorar las actividades de comercio exterior al facilitar el proceso para liberar la mercancía de la aduana cuando arriba al país. El sistema es una herramienta de la AFIP para realizar el análisis relacionado con los riesgos y la capacidad económico-financiera de la empresa que desea realizar una importación.**

reorientaron hacia el mercado interno, sin modificar la composición de la estructura económica y la especialización internacional.

Por otro lado el modelo macrista que sentó su estrategia en los procesos de desregulación y apertura económica tendió a incentivar una especialización internacional basada en actividades de recursos naturales.

En el presente Siglo XXI se han producido cambios en la estructura productiva a nivel global como consecuencia del desarrollo de nuevas tecnologías que buscan aumentar la competitividad internacional, se desarrollaron las Cadenas Globales de Valor (CGV) de los bienes y servicios fragmentados e impulsaron la expansión del comercio mundial. En este contexto, la Argentina marchó a contramano de esas tendencias internacionales dado que aumentó la concentración y la primarización de sus exportaciones. Así, en 2018 sus principales rubros de exportación como la soja, semillas y subproductos representaron 25,7% del total exportado, los cereales el 12,3% y el material de transporte de tecnología media el 12,1%. Estos tres representaron el 50,1% del total exportado, mientras que en 2003 eran del 40,3%.

En la perspectiva de un nuevo marco luego de las elecciones del 27 de octubre, donde la Argentina, deberá reordenar el desastre financiero heredado, se torna necesario impulsar una gestión macroeconómica estable para promover el desarrollo productivo inclusivo basado en la diversificación exportadora.

Esta inserción internacional de política de estado requiere de consenso, entre los sectores público y privado para realizar el diseño y la implementación de políticas industriales, mediante la cual se impulsaría la innovación, el desarrollo de cadenas de valor y estrategias exportadoras.

Finalmente, para enfrentar el conflicto estructural de falta de dólares y crecimiento interrumpido se debe implementar un modelo de desarrollo diversificado con sectores transables demandantes de trabajo, donde la industria manufacturera desempeña importante papel como la producción vitivinícola, fibras, hilados y tejeduría y curtido y terminación de cueros, fabricación de muebles, madera y productos de madera, etc. y otras actividades intensivas de mano de obra como los Servicios Basados en Conocimiento (SBC) y el turismo (Berretoni, 2007 y Rapetti y Carreras Mayer, 2019).

4.- Bibliografía

Bekerman M., Dulcich F. y Gaité P. (2018). La inserción Comercial externa de la Argentina en la última década: su impacto sobre la estructura productiva.

Bekerman M., Dulcich F. y Vázquez D. (2015). Estructura industrial y restricción externa al crecimiento. El caso de la Argentina

Bekerman M., Dulcich F. (2013). **La inserción internacional de la Argentina. ¿Hacia un proceso de diversificación exportadora?**

Bekerman M. y Cataife G. (2001). El sector software en Argentina: situación actual y sugerencias políticas.

Berretoni D. (2007). Inserción internacional de las manufacturas intensivas en mano de obra de la Argentina. Serie de Estudios del CEI

Brodersohn M. (2017). El cambio estructural y la decadencia Argentina.

<http://www.notiar.com.ar/index.php/economia/81795-el-cambio-estructural-y-la-decadencia-argentina-por-mario-brodersohn>

Cámara Argentina de Comercio y Servicios (2016). Las exportaciones Argentinas: Evolución reciente y caminos para su expansión

Carciofi R. (2019). Inserción internacional de Argentina: el desempeño exportador como límite al crecimiento económico. CIPPEC

Organización Mundial de Turismo (2019). <https://step.unwto.org/es/content/el-turismo-y-la-atenuacion-de-la-pobreza>

Palmieri F. (2018). Radiografía del Comex Argentino. Instituto de Estrategia Internacional

Rapetti M. y Carreras Mayer P. (2019). Exportar para crecer CIPPEC

Schorr M. y Wainer A. (2015). Algunos determinantes de la restricción externa